

EL VALLE DE LOSA

NOTAS PARA SU HISTORIA

CAPITULO I

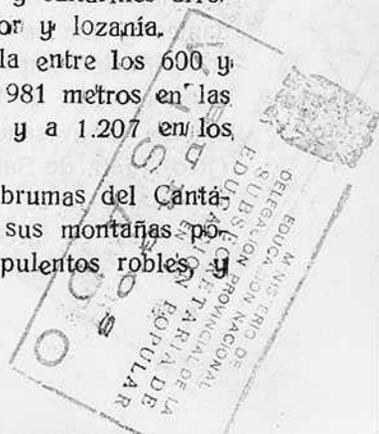
Descripción geográfica de la Merindad de Losa.—Etimología del nombre del Valle.

Fué la merindad de Losa, una de las siete antiguas merindades de Castilla, con lo cual dicho se está cuán antigua es su ascendencia histórica, y la que comprendía mayor extensión de todas ellas. Ocupa dentro del territorio jurisdiccional, que fué de las mismas el lado N. E. y aparece limitada, al N. por las montañas que le separan de los valles de Mena, Angulo, Ayala y Arrastaria; al S. con la jurisdicción de Medina de Pomar y Cuesta Urria; al E. con la provincia de Alava, en su valle de Valdegobia, y el de Tobalina, y al O. con los pueblos de la Merindad de Montija.

Su extensión viene a ser aproximadamente de unos 300 kilómetros cuadrados, y su población, es en la actualidad de unos diez mil habitantes. Grandes montañas defienden los serenos valles, que forman la merindad por los lados N. y E. de la misma: allí están la Peña de la Magdalena, Peñas de Lerdano, Santa Cecilia y Complacera, colosal muralla rocosa, que la protege del Norte: forman la cortina por el E. la peña de Aro, punto geodésico importante y las agrestes sierras Salvada, de Bóveda y Arcena. El S. y O. son relativamente abiertos y sólo pequeñas montañas y altozanos, alteran la monotonía del territorio de la merindad, dando origen a poéticos valles por los que discurren no muy caudalosos ríos y saltarines arroyos, que fecundan sus vegas y los cubren de verdor y lozanía.

La altura media del terreno en los valles, oscila entre los 600 y 700 metros sobre el nivel del mar, para elevarse a 981 metros en las alturas de Peña Mayor, a 1.187 en Peña de Aro y a 1.207 en los picos de la Sierra de Bóveda.

Clima norteño y lluvioso, influenciado por las brumas del Cantábrico, mantiene en perenne verdor, las laderas de sus montañas pobladas de extensos pinares, espesos hayedos y corpulentos robles, y

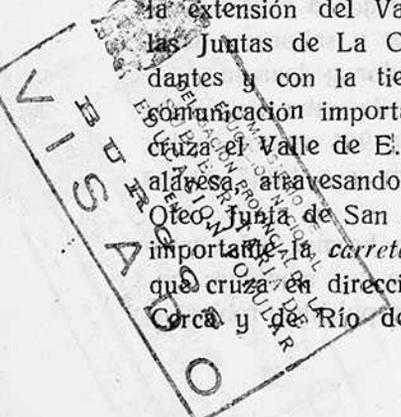


las vegas de sus valles, en los que se cosechan toda clase de cereales, leguminosas y tubérculos, pastando sus ganados, caballar, mular, vacuno y lanar sueltos, entre las cerraduras de sus montes comunales. No es tampoco extremada la temperatura oscilando entre los 30.º centígrados, en verano a la sombra, y los 8.º centígrados bajo cero en invierno, aunque en casos excepcionales y contados días, se muestre aún más rigurosa la temperatura.

El río más importante, que atraviesa el valle, es el río *Xerea* o *Losa*, que nace en las vertientes de la Sierra de Peña Mayor y después de cruzar términos del Valle de Reloso, de las Juntas de Oteo, Río de Losa y La Cerca, penetra en tierra de Tobalina y funde sus aguas con el Ebro, junto al pueblo de Palazuelos. Otro pequeño río, es el *Salón* o *Salado*, que tiene su origen en Peña de la Magdalena, y regando términos de las Juntas de Traslaloma y La Cerca, rinda sus aguas al río Trueba, después de fecundar hermosa huerta, en jurisdicción de Medina de Pomar. El río *Omeçillo* es otro curso de agua, que apenas nace en Sierra Salvada, jurisdicción de Villalba de Losa, pasa a términos alaveses, fecundando las vegas del Valle de Valdegovia para después aumentar el caudal del Ebro.

Muchos arroyos saltarines descienden de sus montañas, aumentando sus corrientes el caudal de los ríos anteriores, pudiendo citarse como más señalados, el de la *Pucheruela*, que nace entre los pueblos de Oteo y Castresana, yendo a unir sus aguas al Salón, en término de La Cerca, el de *Las Presillas*, que tiene su nacimiento en Sierra Salvada, y el *Napón*, que nace en los montes de San Martín y ambos afluyen al río Xerea.

Si en otros tiempos tuvo escasez de vías de comunicación, hoy tiene una nutrida red de carreteras y caminos vecinales que facilitan las comunicaciones, entre los numerosos pueblos de sus juntas, siendo hoy muy contados, los que no tienen hecho su camino vecinal. La carretera más importante es la de *Trespaderne* a *Arciniega*, que cruza la extensión del Valle de N. a S., facilitando la comunicación de las Juntas de La Cerca, de Río de Losa y de Oteo con las colindantes y con la tierra de Tobalina, Alava y Vizcaya. Otra vía de comunicación importante es la *carretera del Ribero* a *Berberana*, que cruza el Valle de E. a O., uniendo la merindad de Montija con tierra alavesa, atravesando terreno de las Juntas de Traslaloma, Junta de Oteo, Junta de San Martín y Junta de Villalba de Losa. No es menos importante la *carretera de Medina de Pomar a la Horca de Boveda*, que cruza en dirección S. O. a N. E., términos de las Juntas de La Cerca y de Río de Losa, llegando hasta la divisoria alavesa. La-



miendo la extremidad E. de la Merindad de Losa, pasa por Berberana la hermosa *carretera de Bilbao a Pancorbo*.

Los caminos vecinales construídos hasta el presente son los siguientes: el de La Cerca a Castrobarto; el de Angosto a Villalacre; el de Castrobarto a Villatarás; el de la Riba a La Cerca; el de La Cerca a Boveda de la Ribera; el de Villamor a Oteo; el de Momediano a Castriciones por Perex de Losa; el de Cubillos por Recuenca y Tabliega a Quintanilla de Pienza.

No atraviesa ferrocarril alguno su territorio, pero tiene en cambio varias líneas de automóviles que facilitan el movimiento de viajeros y mercaderías, mereciendo citarse, la de Medina de Pomar a Bilbao; la de Poza de la Sal a Bilbao; la de Quincoces de Losa a Burgos, y desde dicho pueblo a Vitoria y Miranda de Ebro.

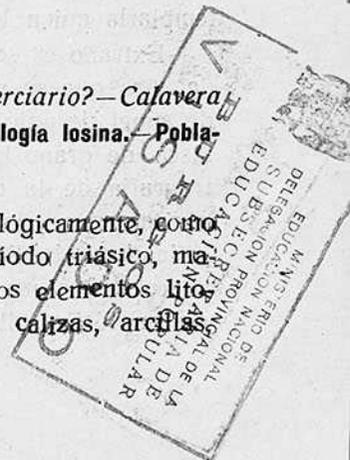
La industria principal es la agricultura, siendo su principal cultivo la *patata*. Se completa con la ganadería, criándose en sus montes el *caballo losino*, tipo seleccionado, del que hablaremos más adelante y con las *industrias madereras*, transformadoras de los productos forestales de sus montes, no faltando molinos harineros y productores de fluido eléctrico.

El origen histórico del Valle con su nombre, es antiquísimo, viéndole de su toponimia. Es el Valle de Losa, en su conjunto, una gran concavidad, formada en las depresiones de las cordilleras antes mencionadas, a modo de un gran vaso cuyo fondo y paredes son rocas planas, en las que se ha ido depositando, por la acción de los tiempos, la capa de tierra vegetal que las cubre, de tan poco fondo, que apenas llega en la generalidad de la extensión del valle, a un metro de profundidad, y que por esa uniformidad, por hallarse toda ella sobre una roca plana, sobre una especie de losa, recibió este nombre, derivado del latín *lausa*, figurando así en primitivos documentos españoles, entre ellos en la escritura de fundación, de la iglesia de Valpuesta, de 21 de Diciembre de 804.

CAPITULO II

Geología del territorio.—Prehistoria del Valle.—¿El hombre terciario?—Calavera encontrada en jurisdicción de Río de Losa.—Espelología losina.—Población primitiva del Valle.—¿Cántabros o autrigones?

El terreno de la merindad de Losa, se muestra geológicamente, como perteneciente a la época secundaria, y en ella al período triásico, manifestándose en la composición del mismo, no solo los elementos litográficos que le distinguen, como son las areniscas, calizas, arcillas,



margas y yacimientos de sal común y sulfato de cal, sino también los elementos paleontológicos, con la abundancia entre la fauna de *ceratites*. En la extremidad S. de la merindad, aparecen las manifestaciones calizas del período cretáceo inferior, hacia las montañas que limitan con la merindad de Cuesta-Urria y Valle de Tobalina y casi en sus límites, los bordes o riberas del lago existente en los tiempos prehistóricos, en el territorio de la merindad y valle citado y comarca medinesa, que dió con la rotura del dique que formaban las Conchas de Haro, origen a la corriente del Ebro, notándose señales evidentes de su existencia, en los conglomerados de légamo y piedras en múltiples sitios del Valle.

El territorio losino en los primitivos tiempos fué mar, indicando esta afirmación, la existencia de variados fósiles marinos, que se recogen esparcidos en sus lugares y que pertenecen a la clase de los bivalvos, ammonites y olivas, los que quedaron aprisionados en las las grandes conmociones sufridas por el planeta, al crear los continentes que produjeron las concreciones rocosas que forman los límites N. y E. del Valle.

Los autores paleontológicos, no se muestran conformes, sobre la época de la aparición del hombre sobre la tierra, sosteniendo los más que fué en la época cuaternaria, aunque no deja de haber partidarios que sostienen esto sucedió en la época terciaria. Un hecho ocurrió en territorio de la merindad, que deja perplejo el ánimo sobre este punto: en una cantera del pueblo de Peral de Losa, al sitio de Mucientes, hacia el año 1865 sacando piedra para construir un puente en el pueblo de Río de Losa, sobre el río Xerea, al dar un barreno apareció en el interior de la roca una calavera, fosilizada, tan bien conservada que no le faltaba parte alguna, dejando vaciado su volumen en la misma. La calavera, según me contaron, fué enviada a Burgos para su estudio: la roca que constituyó su estuche, para perpetuar el hecho, está empotrada en el puente referido y puede aún contemplarla quien lo desee.

Extraño es sobremanera este hecho, con solo pensar en el número de años que se necesitó para petrificarse la roca y formar el estuche de aquel despojo humano, y si a esto se añade el que la roca es arenisca, de grano basto y color oscuro, la composición del suelo, la petrografía de la comarca y su estratificación, cercanas las rocas volcánicas, como la ofita del macizo de Salinas de Rosío, el yeso de Villanueva de Rosales, los bancos de arcilla de Perex de Losa, el banco de arenas silíceas de Quintanilla de Ojeda, junto con los variados fósiles, llevan a la posible conclusión de que siendo el te-

reno en que apareció el cráneo de época terciaria, pudo ser en esta época la aparición del hombre sobre la tierra.

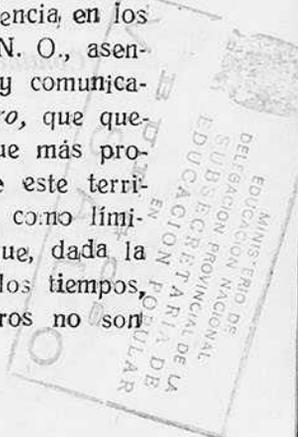
Lástima que los que en el hallazgo intervinieron no tuvieran los conocimientos necesarios para darse cuenta de la transcendencia que podía encerrar su descubrimiento y que dicho cráneo no fuese enviado a personas competentes en antropología, que pudieran haber hecho luz sobre ello y sacaran las consecuencias paleontológicas que del mismo se derivaran.

* *

Los grandes conglomerados rocosos, que defienden el Valle por el N. y E. antes indicados, muestran en sus faldas, numerosas *cuevas*, que bien pudieran haber servido de habitación al hombre primitivo, y de las que no tengo noticia hayan sido exploradas por personal competente. Entre ellas descuellan *la de Murita*, en término del pueblo de su nombre; *la de las Juntas*, en la que tiene origen el río Angulo, y de extensión tan grande, que cabe en su concavidad un regimiento; las de *Quincoces de Suso*; la de *Lérdano*; la *cueva del Porta*; encima de Lastras de las Eras, en que algún amigo mío, encontró numerosas astas de ciervo; bastando las citadas para atestiguar esta posibilidad, animando a los espeleólogos, a realizar investigaciones, de las que no saldrían defraudados, dadas las numerosas cuevas existentes en territorio losino.

* *

Los historiadores asignan como pueblo primitivo de España al pueblo *ibero*, de procedencia asiática y al que suponen invadió España por el Sur, extendiéndose por la península toda, extensión que lo demuestran los nombres ibéricos de muchos términos y poblaciones. Otro pueblo también invadió la península, entrando por los Pirineos y fué el *celta*, de origen ario, el que encontró fuerte resistencia, en los iberos, lo que le obligó a derivar su migración hacia el N. O., asentándose principalmente en Galicia y Portugal. Del trato y comunicación de unos y otros, surgió un tercer pueblo, el *celtibero*, que quedó dominante en el Centro. De estos tres pueblos, el que más probabilidades tiene de constituir la población primitiva de este territorio es el *celta*, pues aunque algunos escritores asignan como límite del pueblo celtibero el Ebro, hay que tener presente que, dada la imprecisión de límites y confusiones de pueblos de aquellos tiempos, para muchos escritores, entre ellos D'Arbori, los celtiberos no son



más que celtas y al hallarse el territorio losino sobre el Ebro, pueden considerarse sus primitivos habitantes, como las últimas ramificaciones celtas.

Los historiadores romanos afirman en sus obras, la existencia después de la invasión celta, de numerosas tribus, que toman diferente denominación, y por lo que afecta a esta tierra, recibían los nombres de *cántabros* y *autrigones*. ¿Cuál de ellos ocupaba el territorio del Valle de Losa? Para mí la línea divisoria del pueblo cántabro y del autrigón, se halla en la línea que forman las cuencas de los ríos Cerneja y Trueba, en la dirección NS., coincidiendo con ello en parte la opinión de D. Aureliano Fernández Guerra, en su memoria *Cantabria*, quien fija para los *cántabros*, además del específico que todos reconocen como propio de este pueblo, el territorio riojano, desde Briones a Santo Domingo de la Calzada, y para los *autrigones*, los territorios de Castro-Urdiales, Portugalete, Valles de Carranza, Sopuerta, Galdames, Güeñes, Zalla, Cordejuela, Mena y Poblaciones de Angulo, Medina de Pomar, Orduña, Osma, Frías, Salinas de Añana, Briviesca, Haro y Miranda de Ebro». Sin duda se le olvidó mencionar en esta enumeración el Valle que historiamos, pues rodeado como está éste por los Valles de Mena, Angulo, Valdegobia y Tobalina, hay que juzgar en la opinión de Fernández Guerra, autrigón al pueblo losino.

Pueblo sencillo, dedicado al pastoreo, a cuyo oficio se prestaban bien sus montañas y valles, no debió por su especial constitución, formar núcleo alguno importante, al que puedan señalarse alguna de las ciudades asignadas por los historiadores a este pueblo: quizá su vida nómada y errante con sus ganados lo impidiera. Su carácter no debió ser guerrero y por ello fué sometido fácilmente por las huestes romanas en sus luchas contra los cántabros, sus vecinos, que ocupaban la parte más escabrosa de las montañas.

JULIAN GARCIA SAINZ DE BARANDA.

(Continuará).

